

“España ignora la poesía catalana”

José A. Goytisolo selecciona la lírica “que quedará”, 30 años después de ‘Poetas catalanes contemporáneos’

PAU VIDAL. Barcelona

José Agustín Goytisolo, ya enfrascado en el tomo 18 de sus *Obras Completas*, ha empleado un año en leer, seleccionar y traducir el último siglo de poesía catalana. De ese esfuerzo nace *Veintiún poetas ca-*

talanes para el siglo XXI (Lumen), una antología con voluntad de permanencia que sin duda sentará cátedra. Pero dos decenas dejan a muchos fuera. “Que conste que yo no he excluido a nadie”, se defiende.

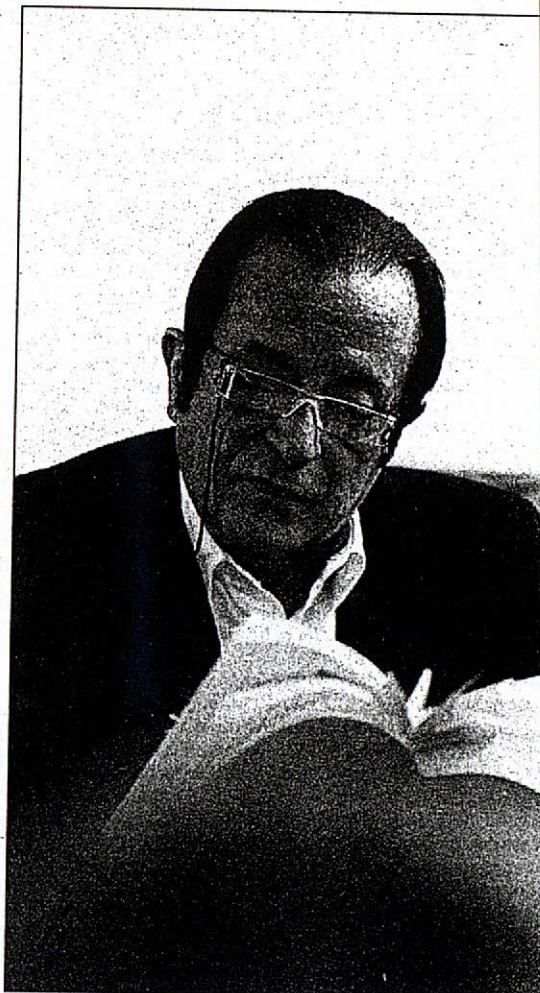
“La selección responde, obviamente, a mi gusto personal, pero tanto en el prefacio como en las introducciones a cada período histórico propongo una serie de nombres que forman parte de mi *corpus* preferido”. ¿Casassas, por ejemplo? “El primero, pero también muchos otros: Subirana, Bauçà, Martí i Pol, Feliu Formosa... Entre todos darían para un par de tomos más. La editorial ya tiene mi propuesta sobre la mesa”. Que se llegue a materializar depende de la buena acogida que obtenga esta obra, pero Goytisolo es optimista: “Se venderá más que un libro de un solo autor, ésa es la ventaja de hacer una antología. Pero sobre todo interesa que se venda en el resto de España y Latinoamérica, porque, aparte de algunos intelectuales, el territorio hispanohablante desconoce del todo lo que aquí se hace en el campo de la lírica. Fíjate que en Madrid la voy a presentar yo mismo porque no he podido encontrar a nadie lo bastante entendido para hacerlo”.

Los 10 primeros seleccionados coinciden con aquellos *Poetas catalanes contemporáneos* (Seix Barral) que en 1968 le hicieron vender 15.000 ejemplares: Carner, Riba, Foix, Papaseit, Manent, Pere Quart, Rosselló-Porcel, Espriu, Vinyoli y Ferrater. “Ya entonces me reprocharon haber omitido a Guerau de Liost en beneficio de los dos últimos, considerados malditos”. A la *decena prodigiosa* se añaden ahora Vicent A. Estellés (el único valenciano), Blai Bonet, Màrius Sampere, Joan Margarit, Marta Pessarrodona, Narcís Comadira, Francesc Parcerisas, Pere Gimferrer, Pere Rovira, Maria-Mercè Marçal y Alex Susanna. Algunas voces le acusan de no estar muy al tanto de lo que se hace *al margen*. “No es cierto. Sampere y Parcerisas, por ejemplo, son dos grandes poetas a quien nadie reivindica. Y a Pere Rovira, perfecto desconocido, verás como todo el mundo va a empezar a citarle”.

Veintiún poetas... impone respeto, además, por el grosor: casi 600 páginas. Quince poemas de cada autor con la correspondiente traducción castellana. Pero es necesario. “Es que publicar traducción de poesía sin el original al lado me parece una falta de respeto. Además, es una buena manera de asegurar la calidad. ¡Cuántas pésimas traducciones del catalán he tenido que leer! Auténticos desastres”. Precisamente para preservar el carácter genuino de los textos, el autor de la *Novísima oda a Barcelona* ha optado, cuando había rima, por la adaptación más que por la preservación de la misma, una de las mayores dificultades con que tropiezan los traductores. “Cada vez menos, claro, porque la rima ha ido cediendo terreno progresivamente al verso libre y a la experimentación”, precisa. En este volumen, el proceso se recoge muy claramente: en los poemas de Carner, Riba y Ma-

nent son mayoría las estrofas clásicas; Foix, Espriu y Papaseit traen intentos de ruptura, y con Ferrater y Vinyoli se dinamitan los esquemas. ¿Es que la guerra civil también terminó con la rima? “Más bien con la consonancia. Lo que sí han desaparecido son las formas clásicas, porque a ver quién se atreve hoy a publicar un libro de sonetos. Si los mejores ya están escritos, ¿para qué competir con Góngora? De hecho todos los poetas empezamos rizando, es como un aprendizaje, pero después lo guardas en un cajón y no lo enseñas jamás”.

La difusión de obra ajena no le hace olvidar la propia. Tras los *Cuadernos de El Escorial*, el mayor de los Goytisolo anda por la mitad de *Las horas quemadas*, una reflexión sobre la familia y los amigos inspirada por la contemplación de fotografías antiguas, que estará listo a finales del 97. A tiempo de entrar como poeta en el siglo XXI.



José A. Goytisolo hojeando su libro.

CONSI